

OSHÚN Y YEMAYÁ. COMO DOS GOTAS DE AGUA



Geobany Valle Rojas

A modo de presentación

Durante la etapa colonial en Cuba muchos fueron los negros africanos traídos a la Isla como esclavos. Estos se asentaron en la región caribeña del Nuevo Mundo sin el renuncio absoluto a su idiosincrasia natural, lo que permitió que aportaran elementos significativos en la construcción del criollo, máxima expresión de la cubanía.

Negros africanos creyentes, expresaban un sistema religioso tan común, autóctono y rico en su diversidad, que al ser vedado por los colonizadores españoles que eran cristianos, se fundió dentro de un vigente sincretismo religioso que dio origen a diferentes religiones afrocubanas.

En ese proceso de transculturación a los esclavos africanos no se les dificultó el sincretismo religioso, pues encontraron semejanzas entre las deidades del panteón yoruba y los santos de la iglesia católica en varios atributos disitintivos, como el color, pasajes de leyenda, herramientas, etcétera.

Precisamente fue producto de esa transculturación que nace en Cuba la santería o Regla de Osha, una religión que mantiene en su esencia las prácticas mágico-religiosas de los yorubas del África Subsahariana Occidental, lo que adopta elementos del catolicismo manifestado entre los ibéricos. Santería significa “camino de los santos”, pues aquellos africanos hallaron similitudes entre sus divinidades, denominados orishas, y los santos católicos para realizar una efectiva equiparación entre unos y otros, lo que les permitió, de manera oculta, adorar a sus orishas bajo la denominación de determinado santo: Shangó-Santa Bárbara, Elegguá-San Antonio de Padua o Babalú Ayé-San Lázaro, por solo citar algunos ejemplos.

Bajo la sombra del santoral católico aquellos negros tuvieron un refugio perfecto para preservar sus tradiciones mágico-religiosas, llegando a celebrar sus rituales gracias a la tolerancia y hasta a la ignorancia de los colonizadores españoles en los cabildos, instituciones donde se reunían un mismo grupo étnico.

Para unificar los diferentes cultos yorubas en un solo cuerpo litúrgico, el oriaté Lorenzo Octavio Samá, cuyo nombre africano era Obbadimeyi (rey coronado dos veces), junto a su inseparable Timotea Albear (Latiwa), una esclava hija de Shangó más conocida como Adyaí Latuán, crearon la Regla de Osha o Santería, religión lucumí que no puede ni debe confundirse con el ñañiguismo o la brujería.

Los creyentes de los cultos yorubas adoran a un Ser Supremo, principio necesariamente absoluto de todo, que está en un plano superior a los demás orishas y rige la vida y actividades del mundo. Ese Ser Supremo en tre entes es: Olofi-Oloddumare-Olorun.

Varios son los dioses que integran el panteón yoruba, y de estos se le tributa una especial veneración en Cuba a Elegguá, Shangó, Obatalá, Babalú Ayé, Oggún, Oyá, Orula, Oshosi, Oddúa, Iroko, Yewá, Obbá, Aggayú Solá, los Ibeyi, entre otros.

Entre las deidades afrocubanas sobresalen dos orishas femeninas de gran alcance popular: las míticas Oshún y Yemayá. Ambas son veneradas, admiradas, respetadas y amadas entre los mortales y los propios “santos” de origen africano.

La liturgia afirma que Oshún y Yemayá fueron reinas poderosas, amantes de los orishas e incluso madre de varios de estos. Algunos pataki sostienen que del incesto entre Orungán y su madre Yemayá nacieron los dieciséis orishas, y dentro de estos estaba Oshún. Otros pasajes cuentan que Oshún nació de la relación marital establecida entre Obatalá y Yemú, como se considera a la primera Yemayá. Aunque la gran mayoría de las historias prefieren contemplarlas como hermanas inseparables,

que por el amor que se manifiestan continuamente se ayudan, se protegen y se cuidan una a la otra.

Yemayá es la hermana mayor, quien mucho trabajó para mantener a sus hermanas menores Oshún, Oyá y Obbá. Pero, de todas estas, la dilecta siempre fue Oshún, a quien la une un vínculo especial, prácticamente indestructible.

Al establecer un paralelo entre estas deidades, perceptibles son las semejanzas que las distinguen sobre las diferencias. Basta decir que Yemayá es la orisha más vieja, pues fue la primera en nacer cuando Olofi creó al mundo, en lo que Oshún es la más joven de las orishas femeninas.

Ellas son, posiblemente, las orishas más sensuales y femeninas del panteón yoruba. Dueñas de las aguas que garantizan la vida humana. Protagonistas por excelencia de la danza de los manantiales, como poéticamente denominó sus bailes don Fernando Ortiz. Soberanas alegres, amorosas, madres universales. Orishas de fundamento o de cabecera y, por ende, dos de los orishas que recibe todo iyawó, independientemente del ángel de la guarda que se corone en el iniciado en la santería. Además, ellas son las únicas mujeres que integran el grupo de las Siete Potencias Africanas.

Yemayá es la Madre del Mundo, Oshún es la Madre de todos los cubanos bajo su equiparación con la Patrona de Cuba, la Santísima Virgen de la Caridad del Cobre; Yemayá es la orisha de la maternidad, Oshún es la orisha de la fecundidad; Yemayá como reina del amor por excelencia enseñó a todos lo que es este sentimiento, Oshún como Afrodita Iucumí es la diosa indiscutible del amor y la deidad de los hechizos que por amor se hacen; Yemayá es la protectora de los recién nacidos, Oshún asiste a las mujeres embarazadas y parturientas; Yemayá es la fuente de todas las riquezas, Oshún es la deidad del oro y del dinero que simboliza la abundancia y la riqueza. Yemayá es noble, Oshún es dulce. Como dueñas de las aguas, Yemayá es la reina del mar y de las aguas salobres, mientras que Oshún es la reina del río y de las aguas dulces.

Aunque son dos orishas distintas, para los creyentes no suelen ser tan diferentes, pues ambas se distinguen por su bondad, a pesar de poseer un temperamento severo cuando se enojan con sus hijos o cuando no se cumple con ellas en lo prometido. Además, también hay que tener en cuenta que, de manera general, ellas están estrechamente ligadas a la maternidad, la fertilidad, la abundancia, la opulencia y la proliferación.

Como regentes de las aguas sus influencias en la vida humana es decisiva y determinante, pues al mar se le considera como fuente fundamental de la vida, y los ríos son fundamentales para que se reproduzca la vida en la tierra.

Mediante *Oshún y Yemayá. Como dos gotas de aguas*, el autor propone distinguir los elementos que hacen a Oshún y a Yemayá dos orishas diferentes que a la vez se relacionan íntimamente, como dos deidades afamadas en la Isla de Cuba por sus grandes milagros.

Oshún, la orisha

El mito de Oshún la diosa del amor y las aguas dulces, en el panteón Yoruba ha crecido como han crecido sus seguidores. Magnificada por su compleja historia y temida por su severidad cuando no se cumple lo prometido, nos recuerda que el agradecimiento es uno de los valores humanos que más aprecia.

Es la mítica Oshún muy afamada en nuestra isla de Cuba por sus grandes milagros. A ella debemos encomendarnos para que nos envíe su dulzura, para aliviar la violencia de estos tiempos, para apelar a la tolerancia.

Se le atribuye el arte de la coquetería femenina y se le considera la bella entre las bellas. Es sin dudas la *Venus* del panteón Yoruba. Es Oshún la deidad de los hechizos de amor, pródiga por su bondad para dar riquezas materiales.

Este *Orisha* femenino representa la lucha de la vida, es dueña del Río, es la Diosa del Amor. Deidad de la miel, el oro y del dinero. Es la capataz de los *Eggun*.

Posee infinitos poderes. Rige sobre el abdomen, por lo cual se la invoca en los embarazos problemáticos. Cuida del fuego del hogar y del vientre de las mujeres. Se la asocia también a la cultura y a las artes. Es ella la más joven de los orishas femeninos.

Asiste a las mujeres embarazadas y parturientas. A ella se le encomiendan las mujeres embarazadas, los fetos, y los niños recién nacidos; así como aquellas mujeres que buscan fecundidad. Simboliza la maternidad, del mismo modo que la abundancia y la riqueza. Oshún es famosa en toda Nigeria por su participación en la Creación del Feto en el Útero, ella preside el Embrión junto con Yemayá y Obbatalá es el Escultor que le da forma y le da el *Ashe* de la palabra, para que *Eleda* de Olofin baje.

En África *Òṣun* es la dueña del río que lleva su nombre así como también lo es en Cuba. *Òṣun* (*pronunciado Oshún*) es la divinidad del río del mismo nombre que corre en Nigeria, en *Ijeṣá* e *Ijebu*.

Es ama y dueña de las aguas dulces de los ríos, fundamentales para que se reproduzca la vida en la tierra. Vive en el río, y sus aguas dan vida y la sustentan también como la toman. Algunos de los peces que comemos vienen de lagos, ríos y arroyos. Estas formas de vida también dan sus vidas para que podamos alimentarnos. El agua tiene minerales, algas y plantas vivas del banco de los ríos, de esta forma provee de alimentos y nutrientes a los peces y otras fuerzas vivas marinas que viven en sus aguas.

La miel de abeja es el arma más poderosa de Oshún así como uno de sus alimentos favoritos u ofrecimientos.

Dueña de un baile con una sensualidad única, agita sus brazos haciendo resonar sus brazaletes, y los extiende en demanda de sexo a los hombres, mientras mueve sus caderas eróticamente. También se le pide por el hombre que uno desee para una relación seria y que uno quiera. Es una diosa feliz y afable, pero terrible cuando se encoleriza. Puede volverse colérica y vengativa. Ella representa el rigor religioso y simboliza el castigo implacable. Su ira no es comparable con la de ningún otro *Òriṣà*, y tanto es así que los hijos de este *Òriṣà* por lo general aprenden primero a conocerla por las malas, que por las buenas.

Protectora de las mujeres, y por eso Ochun castiga a quien pega a una de sus hijas con severidad.

Orisha coqueta y provocadora, suele propiciar riñas entre los orishas y los hombres, pues es capaz de resolver tanto como de provocar riñas entre estos.

Oshun es un *Osha* mayor y está en el grupo de los Orishas de cabecera, junto a Obatalá, Shangó y Yemayá. Además, es ella una de las *Siete Potencias Africanas*, acompañada de Obatalá, Yemayá, Elegguá, Oggún, Shangó y Orunla.

Eternamente alegre, con el persistente tintineo de sus campanillas, se le presenta como una mulata bella, simpática, buena bailadora, fiestera y sonriente; pero interiormente es severa, sufrida y triste. Orishá de temperamento alegre, simboliza el espíritu romántico, la calma, la felicidad, y la sensualidad femenina. Representa la intensidad de los sentimientos y la espiritualidad, la sensualidad humana y lo relativo a ella, la delicadeza, la finura, el amor y la feminidad. Su nombre significa sensualidad, amor, sexualidad, el romanticismo, la delicadeza, el dulzor, la felicidad, el agua, la serenidad, la luna, el oro, y la lujuria entre otras cosas. Oshun es mucho más. Ella es la culpable que dos hombres se maten uno al otro por ella, debido a que ella misma es la coquetería, la gracia y la sexualidad femenina.

Oshun defiende mucho a sus hijos pero también es estricta con ellos y muy severa en sus castigos, a pesar de que la bella orisha comparte con sus hijos un sin fin de recetas para cubrirnos con un manto de amor y ternura.

Como orisha más pequeña, es la más consentida de todos; la única que llega a donde está Olofin para implorar por los seres de la tierra, siendo querida por los elementos y todo ser viviente. Ella lleva los mensajes de los seres humanos a Olofin.

Oshún protege contra las afecciones del bajo vientre y partes genitales en general, la sangre, el hígado y todo tipo de hemorragias.

Aliada incondicional de los babalawos y secretaria de Orula, con quien comparte ciertas dotes adivinatorias que no ejerce.

En la naturaleza está simbolizada por los ríos. Está relacionada con las joyas, los adornos corporales y el dinero. Ella es también a quien nosotros acudimos en busca de ayuda en asuntos monetarios.

Òṣun es llamada Ìyálòdè (lyalode) título conferido a la persona que ocupa el lugar más importante entre todas las mujeres de la ciudad. Además de eso, ella es la Reina de todos los ríos y ejerce su poder sobre el agua dulce, sin la cual la vida en la tierra sería imposible.

En Nigeria es adorada en muchas partes de Yorubaland, aunque es en la ciudad de Osogbo, por donde pasa su río donde tiene la mayor cantidad de creyentes. El nombre Osogbo proviene de la unión de Oshun y Ogbo. Ella salvó a esta ciudad y por eso su rey la llamó de esa manera. En África su mensajero es el cocodrilo. Sus seguidores llevan ofrendas al río y le piden sus favores.

Características generales de Oshún

Oshún al principio de la Tierra, era Cocinera de los Orishas. Éstos no la consideraban y ella trastornaba a todos con sus polvos hasta que hubo que considerarla. Es el único Orisha, que siendo la menor, puede suplir a todos, inclusive a Obatalá. Según Leyendas Nigerianas, Oshún cambió su largo pelo a Yemayá por Telas de colores bellos y con el Pelo que le quedaba Oshún se hizo hermosos peinados, naciendo con eso la Ciencia de los Cosméticos de Tocador de Pelo.

Su nombre proviene del Yorùbá Osún. Su nombre significa "tu te mueves", y esto se explica en una historia del Odù Òṣé, donde lemanjá, a la cual se le considera su madre, no podía tener hijos y por mandato de Òbátálà, el Òrìṣà le indicó que llenara su casa de agua de esta manera ella podría quedar embarazada, así lo hizo y tuvo una hermosa niña, para entonces ella llevó a la niña a lavarla en una fuente de agua, cual no sería la sorpresa de todos, que la niña al entrar al agua, toda esta se movía, y los

presentes le decían a Yemoja "Ò ṣun" (te estás moviendo), "Ò ṣun" (te mueves), así entonces fue escogido este nombre para nuestra hermosa madre Òṣun (Oshun / Oxúm). También se la translitera como: Oxum o Ochun.

Salvó al mundo volando como un aura tiñosa (Ibú Kolé), especie de buitre. También habló con Olofin, cuando Olokun mando el diluvio. Fue Yemayá quien le dio la fortuna de que su casa fueran las aguas dulces. Pidió la intervención de las mujeres en el consejo de los Orishas.

Se saluda ¡Yalodde Yeyé Kari! ¡Yeyeo! ¡Omoriyeyeo!.

La expresión "Orí Yèyé o!", como se le saluda, significa "Llamemos la benevolencia de la Madre!" .

El amor de Òṣun por el bronce, el metal más precioso del país Yorùbá en los tiempos antiguos, es mencionado en los saludos que le son dirigidos: "Mujer elegante que tiene joyas de bronce macizo".

Su número es el 5 y sus múltiplos: 10, 15 y 25. Aunque también se tiene en cuenta para ella el número 8. Su festividad se celebra el 8 de septiembre, por su sincretización con la Virgen de la Caridad del Cobre. Su color es el amarillo (en todas sus variantes hasta el ocre) y el oro; pero también se le atribuyen los coralinos y los verdes. Su día de la semana es el sábado y los días 5, 15 y 25 de cada mes.

Además, se le llama con una campanita color de amarillo.

Es la que cuida el Ojubo (trono o lugar de culto) de Oduduwa y Yewa, por ello aunque nace en Osa Tura que es su Oddun Isalaye, alcanza su poder de Eggun en Irete Yero, que es el Odù del Ojubo.

Ella habla en el Diloggún por Oshé (5), Obbara meyi (6-6), Eji Onile (conocido como Eyeunle) (8) y por Ofún Mafún (10).

A Oshún se le invoca con Agogó, vocablo yoruba que significa campana. La función de estos instrumentos es exclusivamente la evocativa del respectivo orisha. En Cuba tienen un agogó, y no un acheré, los orishas Obbatalá, Ochún, Olokun, Oddúa, Babalú Ayé y los Eggun.

Su agogó es de bronce, cobre o cualquier metal amarillo; a veces es dorado, pero no de oro. No tiene forma especial y generalmente es una campanilla manual, de las comunes que provee el mercado ferretero.

Según los fundadores del cubano cabildo San Juan Bautista, en Matanzas, Oshún es una de las orishas de origen iyésá que pasaron a los panteones de las tribus vecinas en África.

El culto a Oshún es el más importante entre los iyésá de Nigeria, según cita Rogelio Martínez Furé. Cada año se realizan ceremonias para renovar un pacto legendario entre la diosa, que se cree habita en el río Oshún, próximo al pueblo de Oshogbo, y esa subtribu yoruba. El origen iyésá de Oshún es sostenido también por los practicantes de los cultos afrobrasileños.

A esta deidad se invoca mucho, cuando aparece desde el fondo de los ríos, tranquila, zalamera y alegre, todo lo concede, todo lo regala.

Le gusta pasearse por el monte cantando y jugando con los animales, estos la obedecen y la aclaman, y se dice que ni el alacrán la pica. Es muy buena, pero con una sonrisa puede matar a cualquiera, y en realidad se ríe cuando está brava.

Su mayor orgullo es su cabello, por lo que sus hijas nunca deben cortárselo.

Oshún es la quintaesencia de la coquetería, la gracia, la zalamería insinuante y cautivadora, espejo de la castiza, cubanísima mulata de rumba, la inspiradora, entonada y decantada mulata de los días de la colonia, la mulata fina del panteón yoruba.

Oshún Yeyé Kari es la idealización de la parda bella, que baja alegre y retrechera, pero con la arrogancia, la ironía y las ínfulas de una orgullosa soberana.

Yalodde, Yeyé Kari abébériyémoró laddé codyu alamadde otto, su poder no tiene límites.

La Familia de Oshún

La bella Oshún nació en una covacha muy bonita a la orilla del Río y del Mar. Otros sostienen que como hija de montunos en la montaña nació.

Su paternidad es tan controvertida, en dependencia de los criterios de diferentes autores Algunos dicen que ella es hija de Nana Burukú y Olofin; otros plantean que nació de Obbatalá y Yemanjá; aunque otros afirman que Oshun es la hija más joven de Oloddumare, pero esto tiene una explicación, y todo se debe a que Òṣun bajó en el *Odù Òṣé Etura*, Odù que es considerado el décimo séptimo Odù, y al ella no ser aceptada entre los 16 Olodu, Òṣun pasa esta responsabilidad a su hijo quien es Òṣé Etura, el cual tiene la habilidad de moverse entre las energías masculinas (gun) y femeninas (ero), gracias al àṣé de Òbátálà el cual transformó a la niña en niño para evitar la venganza de Òṣun al ser despreciada por los 16 Olodu.

Aunque la tradición brasileña cuenta que Oshún nació del incesto de Orugán con su madre Yemayá, junto a los orishas Elegguá, Oggún, Shangó, Oyá, Obbá, Orula, Orisha Oko, Dadá, Oké, Shakpana, Olosa, Aje Shaluga y otros más.

Hermana de Oyá, Obbá y, según varios, de Yemayá, su hermana mayor quien tanto al adora y a quien siempre acompaña, tanto así que ella cuida a las(os) hijas(os) de Yemayá, y Yemayá a su vez vela por los hijos de Oshún. En la confluencia del río y el mar es donde estas dos hermanas se encuentran. En cuanto a su vida sentimental, se dice que perdió la virginidad para salvar a su hermana Oyá. Ella ofreció su virginidad a un jefe de una tribu enemiga para que liberara a su hermana Oyá, que había sido secuestrada.

Como símbolo de la coquetería y la sensualidad femenina, varios fueron los amores que mantuvo esta deidad con otros orishas.

Oshún vivió con: Osain, Shakuana, Shangó, Orunmila, Ayaggunna, Aggayú, Orishaoko, Oggún, Oshosi, Oddua e Inle.

Esposa de Ayaggunna, uno de los caminos de Obatalá, tuvo que dejarlo debido a la Igbín que éste comía, que para ella es Tabú. Algunos sostienen que el hombre que le satisface es Inle y el que le conviene es Orunmila, pues se Corona. Es la apetebí de Orunmila. Oshún es la única que puede oír a Oro.

Oshún tuvo amores también con Agayú, que la conoció como sirena en el río. Aggayu fue su auténtico esposo, y se ha creado por ello una generalizada "costumbre" de que los *Oloshun* entren al *Igbosha* con Aganju (con el cuento de que este es su "bastón"), cosa que no es ni era la realidad en el Adosu de la divinidad, la mayoría de los Oloshun mayores a 20 años de sodorisha, no tienen Aganju recibido, y nunca fue una condición el tenerlo, ningún Olorisa depende o requiere tener otro Orisa a menos que sea indicado en consultas previas.

Aunque su gran amor se dice que fue Changó, quien tuvo amores muy ardientes con ella y éste siempre la prefirió. Era, según dicen, la segunda mujer de Şangô, aunque vivió antes con Ogun, Orunmila y Oshosi. A este lo logró seducir con sus encantos y dones de conquistadora. Además, otros sostienen que ambos mantuvieron una perfecta vida de amantes, mientras Oshún era esposa de Orula, y Shangó tenía otras mujeres.

Pues este no solo fue esposo de Oshún, si no también de sus hermanas Oyá y Obá.

Oshún tuvo hijos con: Oddua, Shangó, Orunmila e Inle.

Con Oddua tuvo a Oloshe (niña), con Orunmila tuvo a Porote o Paroye (Niña) y con Inle tuvo a Logun Ede (andrógino), aunque otros dicen que Logun Ede fue hijo de Oshún con Oshosi; con Shango tuvo a los Jimaguas Talako y Salabí (Ibeyis).

Además, también tuvo con Orula a Ekiti, Alara, Ajero, Oloyemoyin y a Emi Li Oju, quienes se convirtieron luego en reyes o en nombre de ciudades. Se dice que pasó una gran vergüenza con su hermana Yemayá, cuando esta la encontró en plena fornicación con su esposo Orula, en medio de un verde calabazar, hecho que provocó la aberración de las hijas e hijos de Oshún hacia este fruto, y por ello la liturgia de la santería las prohibió.

De sus hijos, Logun Ede es considerado como uno de los Orishas menores de la religión yoruba, deidad que posee características de hermafrodita, ya que seis meses del año es de característica mujer y seis meses del año es de característica hombre; dualidad que se refleja porque es hijo de Oshún y Oshosi. Cuando tiene características femeninas habita en los ríos o lagos de agua dulce y conserva los encantos de su madre, y cuando se presenta en su fase masculina habita en los bosques como su padre. En Cuba, muchos siempre le denominaron sin saber ni siquiera su verdadero nombre: *"el hijo perdido de Oshún"*.

A Logun Ede se le saluda: ¡Ea Ea Logun!, sus colores son el Azul y Amarillo, sus días de la semana son Jueves y Sábado, sus metales son el Hierro y el Oro, su collar es de color azul y amarillo, y su comida predilecta es Maíz colorado cocinado en forma igual que Oshosì y en el centro se coloca el Omolokun de Oshún, adornado con un huevo.

Poroye, fue la hija que perdió, y la tuvo con Orunla. Mientras que con Oduduwa tuvo a su hija Oloche, la cual no tiene representación en el catolicismo.

Mientras que los Ibeyis o Jimaguas son Orishas que personifican la fortuna, la suerte y la prosperidad. Son capaces de salvar de la muerte y de lo malévolo. Se encuentran en los caminos de los montes, protegen a los caminantes. Se pueden representar por tres combinaciones de figuras, una de hembra y una de varón, dos de varón o dos de hembras. Hijos de Shangó y de Oshún, criados por Yemayá; a pesar de que algunos apuntan que son hijos de Oyá y Shangó.

Los Ibeyis o los jimaguas u Orishas gemelos, son los Orishas menores, protectores de todos los niños, juguetones traviosos y golosos. Son los consentidos de todos los demás Orishas. Varón y hembra reciben diferentes nombres como Taewó y Kaindé, Araba y Aína, Ayaba y Aíba (ambos femeninos), Olorí y Oroina también femeninos, Alawa Kuario y Eddún, Adén, Alabba, Ibbó e Igué, Oraún, Ono Nibeyi e Idobe, Olón, Itaguo e Idoú, etc. Hablan fundamentalmente en Eyioko (2), y en todos los Odú meyi. Se les saluda: ¡Ibeyi oro alakúa oyé oyé mojojó!, sus colores son: Rojo - Blanco y Azul – Blanco, su número es el 2 y sus múltiplos, se sincretizan con San Cosme y San Damián. Se pueden representar por dos muñecos sentados en taburetes, uno hembra con collar de Yemayá y uno macho con collar de Oshún unidos ambos por un cordel.

Pero se dice que Oshún con quien más hijos tuvo fue con Obbatala, por eso es que los hijos de Oshún hacen o consagran muchos Sodo Orishas de Obbatalá en su vida religiosa.

A ella se le considera íntima amiga de Elegguá, quién la protege.

Herramientas de Oshun

Entre sus herramientas están: su corona, 5 manillas doradas, 2 remos, una estrella, un sol, una media luna y de una a cinco campanillas doradas.

Su receptáculo es una sopera de loza multicolor, de color amarillo o de varios colores predominando el amarillo. Oshun lleva 5 otá que viven dentro de la sopera con agua de río. Los otás deben ser recogidos al amanecer, del fondo de un río y se guardan en tinajas de barro.

Òşun vive dentro de la sopera con agua potable.

Atributos de poder de Oshún

Sus atributos principales son un sol, una mano de caracoles, espejos, peines, aros, 5 adanes (manillas), peces, abanicos, abanicos de sándalo, de plumas de Ibú Kolé (aura tiñosa), de plumas de pavo real, con el cual se abanica; coronas, corazones, caracoles, conchas, botecitos, corales, irukes de rabo de caballo de color claro, cinco pequeñas campanitas que van con su vestido, pañuelos, media luna, dos remos, una estrella, etc. Ella hace sonar sus cinco brazaletes de oro.

En dependencia del camino, sus atributos pueden cambiar. *Ochún Kolé* lleva, además de todo lo anterior, cinco aguas, cinco carreteles de hilo, un machete, un mortero y una corona con veintiuna piezas.

Entre sus materiales están: bronce, latón, oro y otros metales amarillos.

Prefiere las flores amarillas, miel, corales redondos, abanico de plumas de pavo real, camarones, espejos, joyas y todo objeto del tocador femenino, sábanas, paños bordados, marugas, pañuelos, güiro en forma de sonaja cuyo sonido encanta a Oshún. Las flores que le pertenecen son el girasol, guacamayos, botón de oro; y sus perfumes son el beriberi y el sándalo.

Trajes de Oshun

Oshun viste un vestido amarillo sujeto a la cintura por una faja que, sobre el vientre, lleva un peto en forma de rombo. En el borde de la falda, el vestido lleva campanillas colgando en algunos puntos.

Collares de Oshún

Sus Elekes (collares) más tradicionales se confeccionan intercalando cuentas amarillas y doradas o 5 cuentas amarillas, 1 ámbar, 5 doradas.

Su collar es simple, y tiene reasentado un sinfín de variantes, con caminos diferentes.

Llevan cuentas amarillas o de ámbar, y varían en dependencia del camino: Ochún Olodí, Ibú y Ochún Gumí llevan cuentas rojas, verde esmeralda o amarillo mate; Ochún Ikole las lleva rojo y ámbar. Las sartas que sólo llevan corales (iyón), pertenecen tanto a Ochún como a Yemayá.

Sus collares de fundamento son hilada corrida de matipós amarillos brillantes; de perlas de vidrio amarillas o ámbar con cuentas rojas alternas de cinco en cinco, o de perlas de color amarillo en cinco o múltiplos de cinco, a las que se intercala una cuenta roja cada cinco cuentas.

Ofrendas de Oshún

Entre las deidades del panteón Yoruba es Oshun una de las más conocidas y queridas por los cubanos.

Se le rinde tributo ofreciéndole comida: Camarones, miel, cebolla, ají, acelga, huevos, vino blanco, arroz, lechuga, dulces, y frutos del río; y se le ofrecen sacrificios de palomas, gallinas de Angola, y chivo capón, entre otros animales.

Ochun gusta de las panetelas y de los dulces almibarados. También se le brindan mazorcas de maíz en ruedas.

Las comidas de *Ochún* son palanquetas de gofio con miel, *melao* y caramelos. Naranjas dulces de China, escarola, acelga, *chayote*, tamal, arroz amarillo y harina de maíz. *Ekó*, *ekrú* y *olelé* con azafrán, dulce de coco y todo tipo de dulces. Lisas, anguilas, mapos, dajaos, catibos, guajacones, biajacas, guabinas, camarones del río y langostinos. Todos estos peces y mariscos del río, ahumados, se le ponen como *aché*. La comida se sazona con almendros, berro, canistel, flor de agua, espinaca, perejil, boniato y calabaza.

Adora la calabaza y con ella trabaja.

Su animal preferido es el pavo real aunque también come gallina, chivo, palomas, codornices y guineas.

Yalorde, como también se le conoce, perdió su virginidad por salvar a su hermana Oya, razón por lo que no se le puede dar animales machos sin capar.

Los animales son gallos, palomas, guineos, jicotea, patos, chivos castrados, venados (cuando era amante de *Ochosí*), gallinas, codornices (en el camino de *Ochún Ibú Akuara*), pavos reales, canarios y caimanes.

Es recomendable hacer sacrificios de cabras (aunque en Cuba es costumbre darle chivo capon "Obuko Odan") pero no es tabú darle chivas a Òşun y ofrecerle un plato de mulukun (mezcla de cebollas, frijol de caritas, sal y camarones) en Cuba se le hace Òşínşín (mezcla de cebollas, tomates, alcaparras, un huevo, sal y camarones) y de adum (harina de maíz mezclada con miel de abejas y aceite dulce).

La ofrenda predilecta de Oshún se llama Ochinchin, comida litúrgica que se le ofrenda en el río antes de la iniciación de un iyawó, hecha a base de camarones, acelga, cebolla y huevos. Otros dicen que el Ochinchin, es hecho a base de camarones, acelga, cebolla, ají, escarola, aceite de oliva, vino blanco seco y huevos.

De las tantas ofrendas tributadas a la venerada imagen cuenta el ateje amarillo (*Cordia alba*), también conocido por uva gomosa. El fruto del ateje es una drupa globosa, blanca, casi transparente, en racimos, sabor azucarado, mucilaginoso y además contiene mucho tanino. Sus frutos y las hojas tienen propiedades expectorantes, emolientes y antidiarreicas, por lo que han sido utilizados como remedios caseros. Según la farmacopea popular, su raíz en tizanas, sirve para la hidropesía y contra la presión alta. También los primeros son una buena fuente de alimentos silvestres, en especial para cerdos, palomas, gallinas y otras aves.

Según el sincretismo religioso, la comida dedicada a Oshún es sazonada con almendros, berro, canistel, flor de agua, espinaca, perejil, boniato y calabaza. Es muy posible que no exista en el mundo vegetal otra planta con tantos nombres coloquiales como el canistel (*Pouteria campechiana*). Este árbol produce frutos anaranjado-amarillentos comestibles. Su carne es dulce, con una textura frecuentemente comparada con una yema de huevo cocida, por lo que popularmente se le llama "fruto huevo." Los canisteles son ricos en ácido nicotínico y caroteno (provitamina A) y tienen un buen nivel de ácido ascórbico, además de minerales como el calcio, hierro y fósforo. En la farmacopea tradicional se le reconocen usos medicinales. En decocción, la corteza es astringente. En México se toma de febrífugo y en Cuba, el mismo menjunje, se aplica a la piel cuando hay erupciones en ella. Una preparación de las semillas ha sido utilizada de remedio para úlceras.

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

